LA LLANURA

de Arévalo

Revista mensual de cultura y patrimonio publicada por "La Alhóndiga

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
"La Alhóndiga de Arévalo"
Apartado 92
05200 - Arévalo (Ávila)
lallanuradearevalo@gmail.com

AÑO VII
TERCERA ÉPOCA — NÚMERO 74
ARÉVALO — JULIO DE 2015

De los trabajos res

No se devuelven lo
correspondencia a

http://lall

Sociedad representada o sociedad participativa

Aun a falta de aunar conclusiones con respecto al ciclo de conferencias que ha venido realizándose a lo largo de los meses comprendidos entre octubre del pasado año y junio de este 2015, ciclo organizado por la Asociación Cultural "La Alhóndiga", sí podemos poner de manifiesto una reflexión que ha sido compartida por todos y cada uno de los ponentes que en el citado ciclo han intervenido: "*Es totalmente necesario debatir sobre la intervención en el Patrimonio Cultural antes de iniciar cualquier actuación*".

Una gran parte de las conferencias impartidas han estado relacionadas con obras que, a lo largo de las últimas dos décadas, se han realizado en Arévalo. En todas ellas, el conferenciante, que ha sido como regla general, técnico partícipe en la correspondiente intervención, ponía el dedo en la llaga, haciendo referencia expresa a que el debate llegaba con demasiado retraso. En la mente de todos ellos estaba el hecho de haber podido explicar públicamente el proyecto a realizar.

Muchos podrán pensar que "lo hecho, hecho está". Es cierto. Aunque no conviene olvidar que lo hecho es parte de la Historia. Y también hay que decir que algunas de las intervenciones realizadas sobre nuestro Patrimonio, han sido, son, actuaciones inacabadas o de resultados fallidos. No ponemos ejemplos, cada cual que escoja los que considere más convenientes.

La sociedad representada es lo que propone. Las decisiones se toman en función de los criterios subjetivos de unas pocas personas que, a veces, tal vez demasiado a menudo, no prevén las consecuencias negativas que pueden derivarse de esas intervenciones y llevan a esas obras inacabadas, fallidas o directamente inútiles que tantos recursos económicos se han llevado y cuya contribución a lo "Común" es ínfima, cuando no nula.

Se abre, al parecer, una nueva etapa de intervenciones en el Patrimonio Cultural arevalense. Hay algunas nuevas propuestas de gran calado: el colegio y la iglesia de los jesuitas, los entornos de los ríos Adaja y Arevalillo, el IV Centenario de la segunda parte del Quijote y de la muerte de Miguel de Cervantes, la recurrente y nunca llevada a cabo rehabilitación del puente del cementerio…

En la sociedad representada estas actuaciones se proponen de arriba abajo, impuestas, sin ningún tipo de debate o participación. Tal vez no tenga nada que ver pero es posible, solo posible, que la nula participación social en la toma de decisiones respecto de estas actuaciones lleve al desapego social que se tiene con ellas, al tiempo que la responsabilidad de los promotores es nula, incluso en los casos en los que los resultados hayan llegado a ser realmente desastrosos.

Nuestra humilde propuesta, aun a sabiendas de que algunos sectores de la sociedad arevalense no la comparten, es que las decisiones que se tomen referidas a acciones e intervenciones sobre el Patrimonio Cultural deberían ser participadas por aquellas personas o entidades que tengan interés en ello. Pensamos que la participación enriquece y hace que el ciudadano tome conciencia de lo que se hace, por qué se hace y, sobre todo, para qué se hace.

Somos también conscientes que la sociedad participativa incorpora algunos cambios sustanciales, entre otros que algunas inercias, costumbres y manías, ya muy arraigadas, tales como los protagonismos, los individualismos, los personalismos y otros similares, tienen obligatoriamente que bajar algunos peldaños.

Actualidad

Reventón en la nueva muralla. El nuevo muro o muralla situado en la zona del mirador del Adaja, más concretamente en el local del antiguo cine Cervantes, con las lluvias de mediados de junio ha reventado por su parte inferior, debido, seguramente, a algún escape de agua de alguna conducción o alcantarilla, arrastrando toda la vegetación y una buena parte de tierra de la ladera. Desconocemos si esta gran fuga de agua puede dañar o haber dañado su estructura. Esto sucede justo debajo de una gran mancha de humedad que se veía crecer día a día. Lo que nos hace preguntarnos si antes del levantamiento del nuevo muro o muralla se tuvo en cuenta el drenaje necesario o los sumideros suficientes para poder evacuar las humedades de este tipo de terreno en vertical para evitar, precisamente, que las aguas de una tormenta o periodos prolongados de lluvia pudieran deteriorar su estructura tal y como parece ser que ahora ha pasado.

De hecho, a pesar del calor extremo y que no ha caído una gota desde entonces, todavía se ve correr agua y grandes manchas de humedad tanto en el muro como en el reventón producido.

No queremos ser agoreros pero, si no se toman las medidas pertinentes, este reventón puede suponer el principio de otra vergonzosa nueva ruina.

Marcha de Ferias y Fiestas de Arévalo 2015. El pasado día 29 de junio tuvo lugar la tradicional "Marcha de Ferias y Fiestas" que organiza el Club de Senderismo "Los Pinares de Arévalo". Un nutrido grupo de participantes disfrutaron de este tradicional paseo por el camino de la Loma y por las riberas del Adaja y del Arevalillo. Este año y como novedad se pudo pasear, durante un corto tramo, por la zona en que se encuentran los restos de la antigua cerca del colegio de los jesuitas.

El montón de basuras. Durante la marcha reseñada en el párrafo anterior tuvimos ocasión de contemplar, en la pequeña explanada que existe entre el puente del cementerio y la junta de los ríos, tras el castillo, un montón de basuras que hace algunas fechas ha sido arrojado por algún incívico ciudadano. Hacer notar que dicho vertido de basuras había sido ya puesto de manifiesto en algunas redes sociales. A pesar de ello parece que esta zona de Arévalo sigue sin estar debidamente atendida por los servicios municipales correspondientes.

Excavaciones en el castillo de Coca. El pasado 27 de junio, en el salón de actos del instituto "Cauca Romana" de la vecina Coca, tuvo lugar una muy interesante conferencia a cargo de Víctor Manuel Cabañero Martín, en la que se trató sobre excavaciones realizadas en el foso del castillo de la citada localidad segoviana, mostrando de una forma amena y detallada los resultados obtenidos así como las perspectivas que dichas excavaciones pueden tener en el futuro más inmediato. Una vez terminada la conferencia se abrió un interesante coloquio en el que se aclararon algunas dudas propuestas por el público asistente.

Paseo cultural por la ronda de la muralla de Arévalo. El pasado domingo, 21 de junio, tuvo lugar un nuevo paseo cultural organizado por la Asociación Cultural "La Alhóndiga". Partiendo desde el lugar en que estuvo el Arco de San José, se fueron recorriendo, a través de la antigua ronda, diversos puntos que conformaban la cerca medieval, detallando algunos de los aspectos sustanciales de cada uno de esos enclaves, las intervenciones realizadas y su estado actual: las escalerillas, el Arco de la Cárcel, la torre de San Juan, el lugar en que estuvo el desaparecido arco, la zona del Arevalillo y San Miguel. La visita terminó junto al castillo. Aquí se hizo especial reseña de los restos de la antigua muralla, embutidos en el armazón de la fortaleza y se dio cumplida información de la importancia del baluarte artillero y los restos que lo componen, considerando lo singular de este elemento arqueológico recientemente excavado.

Presentación de "El gemido del sentimiento". El 19 de junio pasado tuvo lugar en la Casa del Concejo de Arévalo la presentación del libro "El gemido del sentimiento" del escritor y poeta morañego Juan José Martín Gordaliza. Las intervenciones de José Antonio López González y de Fernando Gómez Muriel, haciendo referencia a la personalidad del autor, dieron paso a una amena presentación, por parte del mismo, del libro de poemas, cuyas ilustraciones han sido realizadas por Coral Soto Martín. El acto tuvo su colofón en un interesantí-

LA LLANURA de Arévalo.

Publicación editada por:
"La Alhóndiga de Arévalo",
Asociación de Cultura y Patrimonio.
Avda. Emilio Romero, 14-B - 05200 Arévalo
lallanuradearevalo@gmail.com

Número 74 - julio de 2015
Depósito legal: **AV-85-09**

Consejo de redacción:
Fernando Gómez Muriel
Javier S. Sánchez
José Fabio López Sanz
Juan A. Herranz López
Juan C. López Pascual
Juan C. Vegas Sánchez
Julio Jiménez Martín
Luis José Martín García-Sancho
Segundo Bragado Jiménez

En este número: *Adela Martín López (*), Sonia Santos, Mario Pérez Antolín, Caridad Martín y Elena Clavo Martín.*

Fotografías: *Luis José Martín, Juan Carlos López, Juan José Martín Gordaliza, Fernando Gómez Muriel, Colección "Alarde", Salvador Carrasco Álvarez, Saúl López Cuadrado, Antonio Mayoral y archivo de "La Alhóndiga".*

Diseño y maquetación: *"La Alhóndiga", Asociación de Cultura y Patrimonio.*

Imprime: *Imprenta Cid*

simo coloquio sobre el sentimiento que lleva al autor a escribir su obra.

Acto literario en Ávila. Mario Pérez Antolín y Ester Bueno Palacios. En el excepcional entorno que ofrece el Auditorio San Francisco de Ávila, tuvo lugar el viernes 26 de junio un bello acto en el que se presentaron dos pequeñas joyas literarias: "Nada es lo que decías" de Ester Bueno Palacios y "Oscura lucidez" de Mario Pérez Antolín. Después de las presentaciones previas a cargo de Alicia Arés y de Pilar Álvarez, Mario y Ester nos deleitaron con una serie de diálogos en los que intercambiaron poemas y aforismos. De forma alterna, Jan Bliek acompañó el acto con algunas de sus canciones más emblemáticas. Cerró el acto la responsable de Cultura del Ayuntamiento de Ávila, Sonsoles Sánchez-Reyes.

El echadizo y la cárcava. El pasado 21 de junio, festividad de Nuestra Señora del Camino o Virgen de la Caminanta, pudimos apreciar, como en años anteriores, que la "campa" o espacio que se extiende desde la zona de la ermita hacia la cuesta del río Arévalillo, sigue soportando la acumulación de tierras procedentes del vaciado que se efectuó cuando comenzaron los derrumbes en la zona de obras de la muralla en el entorno de la iglesia de San Miguel. De igual manera, y de esto ya hemos dado cuenta en anteriores ocasiones, sigue aumentando de forma preocupante la cárcava que se ha producido en la cuesta en esta misma zona.

Desde nuestra humilde opinión consideramos que estos echadizos deberían retirarse de aquí, recuperar y adecentar la explanada de la Caminanta, al tiempo que deberían tomarse las medidas que pudieran ser procedentes a fin de solventar el desagüe incontrolado de las aguas de lluvia y, de este modo, evitar que la enorme zanja que se ha producido en estos últimos años siga creciendo y pueda provocar, en el futuro derrumbes en el terreno circundante cuya solución pueda llegar a ser mucho más compleja.

Eduardo Fernández sigue cosechando éxitos. Bajo el membrete de "Beethoven con acento español" el pianista Eduardo Fernández interpretó en el "Corral del Carbón", antigua Alhóndiga de la ciudad de Granada, con su acostumbrada maestría, las Sonatas, nº 10, nº 11 y nº 18, de Beethoven. Recordar que este joven pianista madrileño ofreció un excepcional concierto en el cine teatro "Castilla" en el año 2010 organizado por nuestra Asociación Cultural.

El concierto de Nuevo Mester de Juglaría. Estupendo el regreso a nuestra Ciudad de "Nuevo Mester de Juglaría". El marco, incomparable; el público, entregado; el resultado, óptimo.

Queremos, desde estas páginas, enviar un cariñoso saludo a Sor María Cerezal, deseándole la mejor y más agradable estancia en su nuevo destino y agradeciéndole el enorme cariño que siempre ha mostrado hacia nuestro querido Arévalo.

Ruegos y preguntas:

¿Se tiene intención de informar a los medios escritos y posibles personas o entidades interesadas del balance de visitantes que ha registrado la Oficina de Turismo de Arévalo a lo largo del año 2014?

¿Siguen los papeles que fueron sacados del Archivo y que fueron depositados, en precario, en unas naves municipales, en el mismo estado que se dejaron?

¿Hay alguna previsión de limpiar y adecentar, de alguna manera, el maltratado puente del cementerio y su entorno?

¿Nos parece a nosotros o es que el Programa de Ferias y Fiestas de Arévalo ha terminado por ser una vulgar guía comercial que nada tiene que ver con lo que fue en otros tiempos?

Registro Civil:

Movimiento de población junio/2015

Nacimientos: niñas 1 - niños 0
Matrimonios: 3
Defunciones: 1

Se cumplen cincuenta años de los revolucionarios conciertos de "The Beatles" en España

El 2 de julio de 1965, en la plaza de toros de Las Ventas de Madrid y un día después en la Monumental de Barcelona, actuaron por única vez en España "The Beatles". El grupo formado por John Lennon, Paul McCartney, George Harrison y Ringo Starr, que en la década de los sesenta propiciaron un verdadero cambio en la forma de vida y de entender la cultura musical para toda la juventud. Y lo hicieron, no sólo en la vieja Europa, también en España, de modo que las autoridades de entonces intentaron por todos los medios que los recitales no tuvieran repercusión alguna.

Para celebrar este cincuentenario, el que probablemente sea el mejor grupo tributo al cuarteto de Liverpool, "The Booglet Beatles", protagonizaba los mismos días, del mismo mes, y con los mismos teloneros, en el caso de Madrid, Los Pekenikes en el mismo escenario, y en Barcelona "Los Sirex" en el Palacio de San Jordi, sendos conciertos que permitieron recordar los momentos vividos cincuenta años atrás, a quienes tuvieron la fortuna de poder presenciar alguno de los recitales, y a otros de poder adentrarse en lo que pudo ser un concierto .

La llegada de este grupo a España estuvo llena de polémica, pues suponía dar a conocer un modo distinto de ser joven. El gobierno del régimen franquista no estaba dispuesto a que esa forma de entender el mundo pudiera calar entre los jóvenes españoles de aquella época. Pero no todos veían la llegada de estos embajadores británicos como algo negativo, sino que podría suponer una buena imagen para un sector económico, el turismo, que en aquellos años comenzaba a traer divisas. De esta forma, la primera imagen del cuarteto en España, cuando bajan de las escalerillas del avión, lo hacen cubiertos por unas monteras, el sombrero que utilizan los toreros para realizar sus faenas en la Fiesta Nacional.

También, en plena polémica del "sherry" entre los vinos finos de Jerez y otros que pretenden utilizar el vocablo "sherry" pero cuyas uvas y bodegas se encuentran en las islas británicas, fueron utilizados por Miguel Primo de Rivera, el alcalde de Jerez de la Frontera para promocionar una posible visita a las cavas de la ciudad gaditana.

En cuanto a los conciertos, las crónicas de la época nos cuentan que la vigilancia policial, unida al alto valor de las entradas, 75 pesetas las más baratas y 400 las más caras, influyeron en el escaso número de personas que acudió a ambos conciertos, en una época en la que la "beatlemanía" comenzaba tímidamente en España gracias a locutores como Joaquín Luqui, Tomás Martín Blanco o Rafael Revert que acudían a Londres a comprar los nuevos discos de los Beatles para difundirlos a través de las ondas de la Cadena Ser.

Cuando la "beatlemanía" llegó a España, también lo hizo en Arévalo a través de la radio. Los sesenta fueron una década de cambios en nuestra ciudad. Supuso la creación del nuevo Arévalo, una ampliación de la ciudad hacia la estación de RENFE, que propició la construcción de los primeros edificios de viviendas en plantas en el antiguo paseo hacia la terminal ferroviaria, a ambos lados de lo que era la antigua calzada que unía Madrid con La Coruña junto a edificaciones de carácter público como el Cuartel de la Guardia Civil, las Escuelas Públicas, el Instituto laboral, Una vía que se dedicó al escritor y periodista Emilio Romero, que tan sólo tres años antes de que los "fab four" interpretaran su repertorio en España, había sido nombrado Hijo predilecto en un homenaje popular en el que estuvieron personajes de toda índole como compañeros periodistas, actores y actrices de moda o el que fuera mandatario argentino Juan Domingo Perón.

Por su parte, aquellos supusieron el inicio de los primeros desastres patrimoniales de Arévalo. La edificación de un nuevo colegio del Amor de Dios en esta avenida inició el declive monumental de la plaza del Real, que dio paso al derrumbe del antiguo centro escolar en el que varias congregaciones de religiosas habían educado a generaciones de arevalenses, continuando con la casa del General Ríos o la del alcalde Ronquillo para finalizar con la demolición del Monasterio de Santa María que ocupó el palacio real de la dinastía de los Trastámara.

Fernando Gómez Muriel

Clásico de Disney: La bella Durmiente

Un rey, muy rico y muy poderoso, tiene una hija, preciosa, un bebé de esos de anuncio, y para celebrar tal acontecimiento invitan a toda la jet set del lugar... ¿A toda? ¡No! Una bruja malvada, que a saber qué había hecho anteriormente, no es invitada. Nadie nos explica el background de la bruja, nadie nos dice qué crueles despropósitos había acometido para que todo el mundo la odiara y temiera a la vez... Así, sin datos suficientes, tenemos que creernos que esa señora es mala. Porque el rey lo dice.

En la fiesta todo es alegría y diversión, todo sonrisas, un fiestón de la altura de los grandes desparrames de Marbella en la era Gil... hasta que la ofendida y malvada bruja se hace presente y estalla en improperios contra los anfitriones: "sucios, facinerosos", etc.

Hasta aquí nadie ha dudado en aceptar que la mala de la película, la señora odiada, la que llega a la fiesta y monta el número por no haber sido invitada, sea una mujer... claro, (nótese el tono irónico y molesto del "claro"). La señora, que además de mala, es bruja y tiene poderes, maldice a la recién nacida y vaticina su futuro: a los 18 años se pinchará con el huso de una rueca y dormirá eternamente... porque está claro que una chica de 18 años sólo puede pincharse con el huso de una rueca... nada de un destornillador en un taller, líbrenos el Altísimo a las mujeres de hacer otra cosa que no sean labores del hogar. Me gustaría saber con qué se pincharía la buena muchacha en la actualidad: hagan ustedes la prueba, salgan a la calle y pregunten a la primera chica de 18 años que vean si sabe qué es el huso de una rueca...

A mí desde luego, no me pilla en casa en el momento de pincharme...

Los reyes, que como son reyes saben mucho de la vida y de solucionar conflictos, para evitar que su hija se pinche, deciden hacer algo drástico: ¿Eliminar las máquinas de coser del reino? !No, por favor, tampoco hay que exagerar! Mejor mandamos a nuestra hija a vivir al campo con tres señoras a cada cuál más zumbada y con poderes sobrenaturales, para que allí, recluida y alejada de todo cuanto quiere pase la vida...lo mejor que pueda, oye, ellos ya bastante han hecho con buscar esa solución. A todas luces la más acertada. La más educativa y productiva para la muchacha.

La niña lleva una vida de lo más normal, cantando todo el día, hablando y bailando con los animales, lo habitual en la adolescencia... quien más quien menos, ha bailado más bien sola o ha entablado conversación con especímenes... y lo que surja.

Pero la cosa no acaba ahí. !La joven se enamora de... un príncipe! ¿Quién lo habría imaginado? Que si se miran, se cantan, se bailan, se perrean un poquito, pero su amor es imposible porque todo el mundo erre que erre con que la niña si sale se pincha...ni que fuera una adolescente de los 80 con chandal de tactel... esas sí que eran agujas peligrosas... y tanto etiquetar, tanto vaticinar y tanto Pigmalión, este niño es malo, este niño es malo, pues el niño se hace malo, claro....Al final, la niña se pincha porque sube al desván, y allí está la máquina de coser. Que digo yo, que si ya no la usas, déjate de trasteros y tira cosas, que al final guardamos tantas mierdas que mira lo que pasa. Si la hubieran llevado al punto limpio, nos hubiéramos ahorrado no sé cuánto tiempo que estuvo la niña dormida, la niña y todo el reino, que la bruja cuando se pone, se pone, debió repartir tranquimazín a nivel Rosa Benito: "Jorge Javier, quería descansar, quería dormir"... ¡pues acuéstate antes.

Al final, tiene que venir el príncipe a salvar a la niña. ¿Asumimos el papel machista y activo del hombre y machista y pasivo de la mujer sin más o entramos en profundidades? No creo que haga falta recordar que ningún maromo tiene que salvarnos de dragones escupe fuegos, que somos capaces de sacarnos las castañas, porque por mucho que le pese al personal masculino, sabemos manejarnos, sabemos hacer las cosas y si no sabemos... preguntamos (ejem, ejem).

Conclusión: ¿Le contarías este cuento a tu hija? Sí. ¿Le explicarías por qué la princesa es una pánfila y por qué el príncipe un chulo? También. ¿Le enseñarías a no juzgar a una persona sin saber qué le ha llevado a actuar de una determinada manera? También. A mí, la principal y mayor enseñanza que me dio esta historia fue que las máquinas de coser tienen rueca, y en la rueca un huso, que pincha. Y que antes de hacerme daño, prefiero comprarme la ropa en alguna tienda antes que sufrir un terrible accidente doméstico y tenga que venir algún príncipe a salvarme... que de momento, no me fío demasiado de Froilán...

Ade Marlo (*)

Sobre la pintura mural

En numerosas ocasiones leemos u oímos en los medios de comunicación referencias a cualquier pintura mural con el término de "fresco". Este vocablo, que pudiera parecer tan profesional y adecuado, tiene sin embargo su significado real restringido a tan sólo una parte de todo aquello que es pintura ejecutada sobre el muro.

En este punto, quizás venga a nuestra memoria la pintura mural del Ecce Homo de Borja, realizado por Elías García Martínez hacia 1930. La prensa, en numerosas ocasiones, ha aludido a esta pequeña obra con el término de "fresco", cuando en realidad es una pintura mural al óleo.

Pero, entonces, ¿Cuántos tipos de pintura mural existen?, ¿qué es un fresco?

Para clarificar conceptos, podemos hacer referencia a cuatro tipologías habituales de pintura mural. Por una parte, la pintura mural al óleo y al temple; por otro la pintura al fresco, que se definirá posteriormente; y, por último, podrían incluirse los grandes lienzos pintados ex profeso para muro y que ocupan grandes extensiones de los mismos.

Comenzando por la última tipología aludida, ésta es denominada por algunos autores como "marouflage". Mediante la colocación (y en numerosas ocasiones adhesión) de grandes fragmentos de tela pintada sobre el muro, podían cubrirse amplias superficies, planas o abovedadas. Son obras concebidas para un espacio arquitectónico concreto y, debido a su gran formato, son consideradas como pinturas murales, a pesar de que su soporte más directo es en realidad el lienzo (la tela). Sus patologías de conservación dependen, en gran medida, de los factores de alteración que afectan a ambos soportes, lienzo y muro (humedades, hongos, etc.). Existen múltiples ejemplos de este tipo de pintura. Un gran número de ellas podemos hallarlas en grandes espacios, como los suntuosos teatros creados en el siglo XIX. Así, puede hacerse referencia a las pinturas de los techos del Real Casino de Murcia, restauradas hace pocos años.

Continuando en este caso con la pintura mural al óleo, dentro de cuya tipología, como se recordará, puede incluirse el "Ecce Homo" de Borja, puede decirse que ésta no se ejecuta sobre el muro directamente, sino que este último ha de ser preparado de manera adecuada para recibir la pintura. Por ejemplo, Francisco Pacheco, en su tratado "El Arte de la Pintura" (1649)[1] recomienda aplicar primeramente una mano de cola animal[2], después una preparación de yeso mezclado con cola, una mano de aceite y la imprimación, que consistía en la aplicación de aceite mezclado con albayalde, sombra de Italia y azarcón.[3] Antonio Palomino de Castro y Velasco aporta, de manera similar, otro ejemplo de preparación en su obra "El Museo Pictórico y Escala Óptica" (1715-1724), indicando que puede aplicarse una mano de cola, plastecer a continuación con yeso y cola y, por último, aplicar la imprimación al óleo.[4] Resumiendo, se trata, por tanto, de preparar el muro primeramente con estratos magros para terminar aplicando una capa de color al aceite. Después, podía ejecutarse la pintura propiamente dicha. Por tanto, la preparación del muro tiene que ser, al menos en parte, oleosa, y la pintura que se emplea sobre el mismo, también.

La pintura al temple sobre muro suele emplear como aglutinante cualquier medio de naturaleza acuosa (cola, goma, etc.). Así lo indica Antonio Palomino, quien define la pintura al temple como ejecutada sobre pared, lienzo, tabla, pergamino, papel, seda y cabritilla, en la que los pigmentos se aglutinan con «cola, goma o cosa semejante». Se trata, por tanto, de un tipo de pintura no oleosa. La preparación referida por este autor para el muro es una mano de cola caliente, otra de yeso mezclado con cola y ceniza , y una última mano de cola.[5] Se trata en este caso de una preparación magra sobre la que se pinta también con pintura de esta naturaleza.

Por fin llegamos al fresco. Esta técnica, como su propio nombre indica, implica que, durante el tiempo que dura el trabajo de la pintura, el muro ha de permanecer húmedo. La pintura al fresco se ha practicado a lo largo de la historia de modo que algunas de las obras más conocidas y valoradas (bóveda de la Capilla Sixtina, de Miguel Ángel) han sido realizadas con esta técnica, como es bien sabido. En nuestro país, existen múltiples y notables ejemplos, en Arévalo destacan especialmente las pinturas murales del siglo XIII del ábside de la iglesia de Santa María la Mayor del Castillo.

La naturaleza de este tipo de pintura, que será descrita a continuación, da lugar a obras especialmente resistentes al deterioro. El muro recibía una compleja preparación que implicaba la aplicación de varias capas de cal apagada y arena. Es frecuente que la primera esté constituida por una mayor proporción de arena. Antonio Palomino describe detalladamente el proceso haciendo referencia además a la realización del dibujo. Sobre la última capa, que el autor denomina "estuque", aún húmeda, se realizaba el dibujo preparatorio. A lo largo de la historia, se han utilizado diversos procedimientos para el traspaso de este dibujo al muro. Muy frecuentemente se han empleado los "cartones", que son los bocetos en los que las líneas principales son perforadas. Se coloca y fija el cartón sobre el muro, con tachuelas, y se pasaba sobre esas líneas perforadas un saquito que contenía pigmento, de manera que parte de este pigmento sale del saco y pasa a través de los pequeños orificios del cartón hasta el muro. De esta manera, cuando se retira el cartón, se comprueba la transferencia del dibujo en forma de pequeños puntos. Habitualmente se repasaba después el dibujo con línea continua. A este procedimiento de se conoce como "estarcido". Otra metodología de trabajo para traspasar el dibujo al muro, que también describe este autor, consistía en colocar el "cartón" sobre el "estuque" fresco y presionar con el mango de un pincel sobre las líneas principales del dibujo, de modo que cuando se retira el cartón se observan marcadas en el muro las líneas incisas del dibujo.[6]

En el auténtico fresco[7] el "estuque" se aplicaba sobre el muro únicamente sobre la superficie que podía pintarse antes de que secara. A estos fragmentos de pintura mural se les denominaba "tareas" y se ejecutaban, por tanto, en una única sesión. Al final, la obra había sido ejecutada como un puzle, fragmento a fragmento. Los pigmentos en el caso de este tipo de pintura se aglutinaban con agua.

La pintura al fresco es especialmente resistente al deterioro, pese a encontrarse sobre un soporte susceptible al mismo (debido a las variaciones

de humedad y temperatura en el muro). Esta resistencia se debe a que la cal apagada (CaOH), que forma parte del "estuque" y que se encuentra húmeda cuando se aplica sobre éste el pigmento mezclado con agua, termina envolviendo las partículas de pigmento. La cal, en contacto con el dióxido de carbono atmosférico (CO2), se transforma en carbonato cálcico (CaCO3) y endurece atrapando el pigmento entre sí y fijándolo al muro. La arena presente en las capas de mortero permite que el dióxido de carbono penetre hacia el interior, produciéndose poco a poco la carbonatación de la cal.

Si, por el contrario, esta capa preparatoria (el "estuque") estuviera seca y ya se hubiera transformado en carbonato antes de que se hubiera aplicado el pigmento mezclado con agua sobre ella, la pintura no tendría apenas adherencia y se perdería en poco tiempo. Lo explicado someramente constituye el resumen del mecanismo y reacciones químicas que se producen cuando se pinta al fresco.

No puede utilizarse para este tipo de pintura cualquier pigmento, ya que algunos no resisten la acción de la cal. Antonio Palomino recomienda, por ejemplo, las tierras (verde, roja, ocre), el negro carbón, así como otros menos estables como el azul esmalte[8] o el bermellón.[9]

Para finalizar, puede decirse, por tanto, que la pintura al fresco es una técnica compleja, que no todos los pintores eran capaces de afrontar ya que sólo podía rectificarse la pintura ya en seco, aunque estos retoques eran menos duraderos que la pintura al fresco situada en los estratos subyacentes. Las zonas retocadas más habituales son las uniones de los fragmentos del fresco, es decir, las juntas de las "tareas". En este caso, el pigmento podía ser aglutinado con una sustancia como la leche de cabra.

Sólo resta advertir el modo de retocar, en caso necesario, la pintura a el fresco (porque a la verdad, lo mejor es, que no sea menester); y esto se ejecutará […] con las mismas colores del fresco, gastadas con leche de cabras, porque la de ovejas, y vacas es muy gruesa […] y obrando de esta suerte, se retocará todo lo que lo necesitare, especialmente las juntas de las tareas.[10]

Sonia Santos

---

[1] *PACHECO, Francisco, Arte de la Pintura. (ed., introducción y n. de Bonaventura Bassegoda i Hugas), Madrid, Cátedra, 1990, (Arte. Grandes Temas), libro tercero, cap. V, p. 480. Vicente Carducho recomienda, de manera similar, aplicar cola primeramente y, a continuación, la preparación a base de yeso y la imprimación. CARDUCCI, Vincenzo: "Diálogos de la Pintura, Origen, Esencia, Definición, Modas y Diferencias" (ed. prínc. de 1633, Madrid), en CALVO SERRALLER, F.: La Teoría de la Pintura en el Siglo de Oro, (ed., pról. y n. de F. Calvo Serraller), Madrid, Cátedra, 1981, p. 380.*

[2] *Las colas empleadas como adhesivos o aglutinantes artísticos se elaboraban habitualmente mediante el calentamiento en agua de pieles, huesos y cartílagos de animales.*

[3] *Albayalde. Pigmento blanco, denominado también blanco de plomo, empleado ampliamente en el ámbito artístico fundamentalmente hasta fines del siglo XIX. Se compone de (PbCO3)2•Pb(OH)2. La sombra de Italia es un pigmento de origen natural, de color pardo. Por último, el azarcón es un término que también se emplea para designar el minio, un pigmento constituido por óxido de plomo de color naranja (Pb3O4).*

[4] *Palomino De Castro Y Velasco, Antonio: El museo pictórico y escala óptica, (ed. prínc. de 1715-1724, Madrid), 3 t., Madrid, Aguilar, 1988, tomo II, cap. III, VII, p. 133.*

[5] *V. Ibídem., tomo I, libro primero, cap. VI, I-VII, pp. 138-143 y tomo II, libro sexto, cap. V, I-VI, pp. 218-231.*

[6] *Ibídem, tomo II, libro VII, cap. IV, I-VIII, pp. 267-284.*

[7] *Existen otros tipos de fresco a los que no se hará mención en el presente artículo, que se dedica a explicar someramente las técnicas de pintura mural.*

[8] *También se denomina azul de cobalto. Composición: óxido de cobalto (II) y óxido de aluminio (CoO • Al2O3),11 o aluminato de cobalto (II) (CoAl2O4)*

[9] *Pigmento rojo artificial. Sulfuro de mercurio HgS.*

[10] *PALOMINO DE CASTRO Y VELASCO, A., op. cit., tomo II, libro VII, cap. IV, VIII, pp. 282.*

Personajes populares de Arévalo

(Nota previa del Autor)

Sin entrar en contrarréplicas que no merecen la pena ni en gasto de saliva o en mal uso de tinta, la cual reservo para otros menesteres más dignos, decir que esta colaboración, destinada al Programa Oficial de Ferias y Fiestas de Arévalo 2015, me fue vetada por una Comisión Municipal, algo que asumo pero que no comparto.

Arévalo, junio de 2015.

Muchos y variados han sido los personajes populares a que hace alusión esta colaboración literaria de Ferias y Fiestas de Arévalo 2015, personajes que de alguna forma marcaron una impronta muy particular y curiosa en cada uno de ellos, y digna de recordar dentro de la época en que les tocó vivir, y dentro del recuerdo que tengo en mi memoria de alguno de ellos en este Arévalo nuestro.

Personajes como el Señor Tomás, más conocido como "Codín", el Señor Boni "Sordillo", "Caba-Caba", "Mantamojada", "Maravillas", "Nicomedes", Gonzalo "El Panadero", el Señor José, de origen leonés, "Solera" o "Los Caninas" entre otros, sobre los que más adelante haré una definición más detallada, si bien todos tenían una particular afición, cual era rendir pleitesía en las mismas fuentes del "Dios Baco".

Y a decir verdad, al llegar a este punto, la lista de ellos sería interminable. Eso sin contar los que menos ruido hacían en tal afición a los buenos caldos, por aquello del que no dijeran.

Empezaré con el Señor Tomás, al que por la malevolencia e ignorancia de nuestros pocos años le satirizábamos con aquello de "Codín, Codín, tienes siete dedos de nariz", y es que el Señor Tomás tenía un apéndice nasal bastante prominente, claro está. El Señor Tomás, ante la tortura a que era sometido por los chavales de la panda de San Pedro y aledaños, se cogía unos cabreos impresionantes, motivo por el cual volvíamos con más fuerza, si cabe, a decirle aquello de "Codín, Codín, tienes siete dedos de nariz".

Cierto día en que el Señor Tomás regaba la plaza del Real, actividad previa a los conciertos estivales con que la Banda Municipal de Música nos obsequiaba todos los jueves y domingos, allí estábamos los chicos, como moscas cojoneras, con la dichosa frase de "Codín, Codín, etc." y aquella de "la manga riega, que aquí no llega, si llegaría, nos mojaría". Y vaya, aquel día la manga que regaba llegó… al menos para Juan Sáez "El Cristo", que tuvo la mala suerte de tropezar y venir a caer dentro del potente chorro de agua que proyectaba la manga del Señor Tomás que, con una borrachera impresionante, y entre carcajadas, le increpaba: "¡¡Maricón, maricón!! ¿Llega o no llega la manga?", al tiempo que lo arrastraba con el agua por la acera del Ayuntamiento hasta el arranque de la mismísima calle de Santa María como si de hoja de otoño se tratara.

De tal forma que cuando "El Cristo" pudo salirse del potente chorro de agua, cual pollo escaldado y no precisamente por agua caliente, entre lamentos, calle abajo, se detenía diciendo "Codín, narizotas, se lo voy a decir a mi padre y te vas a enterar". Y es que con el Señor Codín había que tener cuidado, mucho cuidado.

Otro de los personajes a quien soliviantábamos mucho era el Señor Boni, conocido como "El Sordillo", por estar sordo como una tapia. La cantinela para este hombre era: "Sordillo, sordillo, sordillo…", que, de forma machacona, repetíamos intermitentemente. Este pobre hombre se echaba las manos a la cabeza al tiempo que farfullaba unas incomprensibles palabras que, hoy a mí, se me antojan al famoso dicho de:" A palabras necias, oídos sordos".

"Caba-Caba", hermano de "El Sordillo" y de profesión cabrero, hombre de bastante mala leche o, en su deriva, de muy mal vino, se cabreaba mucho cuando los chicos le decíamos: "Caba-Caba, ¿dónde has dejado las cabras?". Él la emprendía a pedradas contra el grupo ofensivo que, rápidamente, se disolvía.

El Señor Nicomedes, al que decíamos: "Nicomedes, ni comes, ni bebes", era otro personaje muy cascarrabias, seguramente tanto como todos ellos, y con razón.

A todos ellos he querido rendir un grato recuerdo, al menos en compensación a las ofensas a que les sometíamos diariamente.

Y dado que el espacio creo está cubierto, dejo para otro momento la recuperación de estos personajes célebres o típicos de un ayer, aún no muy lejano, de esta ciudad de Arévalo.

Segundo Bragado.

Plaza del Real - Colección Alarde

Oscura lucidez

SINOPSIS

En esta nueva entrega de aforismos, la más profunda y estilizada, Mario Pérez Antolín continúa su indagación sobre los aspectos más secretos y clandestinos del ser humano; y lo hace, llevando al límite el género, pues muchas veces los pensamientos, los relatos o las prosas poéticas forman universos abiertos que contienen tal cantidad de emociones y saberes que desbordan ampliamente los márgenes del simple fogonazo del ingenio.

El que se decida a leer este auténtico compendio de afectos primordiales y de conocimientos transgresores se adentrará en un territorio insólito, donde nada es lo que parece y donde el pensamiento se lleva al límite. A través de sus reflexiones, el autor consigue el cuestionamiento de todas esas cosas que nos parecían inmutables.

Pocos rincones de la naturaleza física y espiritual escapan a la capacidad analítica e introspectiva de Mario Pérez Antolín, da igual que se trate de meros detalles del acontecer más inmediato o de los más intrincados conceptos que vertebran la existencia. Eso sí, siempre parte, siguiendo la estela del humanismo renacentista, de su propia experiencia para desentrañar, después, las claves de una sociedad conflictiva y en permanente transformación.

Este libro enseña cómo, mediante la racionalidad arquitectónica, hemos ido superponiendo, a partir de un concienzudo plan de obras, diversos supuestos que, debidamente ensamblados, formaron una estructura coherente, según la dialéctica, pero endeble según la epistemología. Propone, por el contrario, una indagación arqueológica, que arrase todas las coerciones y exhume, de forma metódica, cada uno de los mitos históricos que se hicieron pasar por hechos ciertos narrables y memorables. Hacía falta que alguien ideara una singularidad heurística. Una discontinuidad de salto infinito con la cual aparezcan los surgimientos divergentes de la reminiscencia conforme.

Destaca, por último, en la escritura de Mario Pérez Antolín la belleza estilística y la ironía acerada. Dos rasgos que, junto a la enorme imaginación creativa, conforman una voz inimitable en el panorama actual de la literatura y la filosofía española.

AFORISMOS

Sentimos admiración por unas creaciones que nos acomplejan. El orgullo, por ejemplo, de haber fabricado la calculadora, y la consiguiente decepción de no ser capaces de calcular como ella.

***

El cantero podría haber descuidado la factura de los relieves y ornamentos más altos de la catedral, ya que prácticamente nadie, en su época, iba a contemplarlos de cerca; y sin embargo no lo hizo, porque su propósito era que fueran vistos, no desde la tierra, sino desde el cielo por el único Ojo que escruta todos los detalles.

***

Ciertas desgracias son tan inconsolables e inexpresables que ni las palabras de aliento confortan, ni las lágrimas más compungidas desahogan. Ante tales mazazos del destino, solo cabe, como Níobe, transformarse en roca y mineralizar el alma.

***

¿Quién en un arrebato no ha demostrado alguna vez bravura?, pero no diremos, por ello, que sea un valiente. La virtud se desvirtúa si no se asienta sobre la perseverancia y la cogitación.

***

Podría llamarse tempero, pero se llama erial porque nadie arrancó las piedras que entorpecen el avance de la vertedera. Podría llamarse sazón, pero se llama abandono porque la acequia no quiso abrazar este trozo compacto de basura y tierra. Podría llamarse cosecha, pero se llama yermo porque algunas parcelas prefieren la brutalidad de la intemperie silvestre al cuidado monótono del laboreo acuciante.

***

Muchas veces creemos ser el centro de atención de personas que, en realidad, no se interesan por nosotros; al contrario, también sucede que cuando creíamos estar en presencia de alguien que nos ignora, ese, justamente, pasa gran parte de su tiempo intrigado por nuestras vicisitudes. La falta de correspondencia entre lo que espero suscitar y lo que consigo capturar amplía mi cuestionamiento de mí.

***

Infrautiliza la libertad aquel que se conforma con no ser oprimido para ser libre. En cambio, expande la libertad el que la sacrifica para defender que, incluso el que no la merece, la tenga.

***

El enterrador odia trabajar cuando la tierra está helada, el pico rebota y la vibración se transmite por los tendones hasta la corteza del ensimismamiento. Durante las noches de luna, las carretas subían a los pozos de nieve; allí donde quedan a la vista, no muy lejos, los fósiles en las trincheras del ferrocarril. Era una época en la que los colegiales utilizaban pizarras y era común hacer el jabón con aceite y sosa cáustica.

***

Era meticuloso en extremo con sus objetos personales, por eso resultó muy extraño que el día de su desaparición estuviera el apartamento donde vivía revuelto y en desorden. Puestos a aventurar hipótesis sobre este inaudito suceso, las hubo a cual más inverosímil: que si un secuestro fallido, que si una fuga por deudas de juego, que si un enamoramiento repentino… Pero después de varias investigaciones exhaustivas de la policía, el enigma quedó sin resolver. Parece mentira que nadie diera con la mejor explicación: llega un momento en que uno prefiere no dejar rastro de su fuga precipitada, porque ha sido incapaz de dejar huella de su paso irrelevante.

***

Esa humilde florecilla que aguanta las sacudidas del viento y los rayos inclementes del sol, aunque te parezca débil por carecer de envoltura, aunque semeje un rutilante chispazo de simpleza, aunque represente a la más elemental de las criaturas, ahí donde la ves, contiene una dádiva tan excelsa que podría, con su germen, colonizar la corteza estéril de un planeta gélido.

***

En el infierno, siempre hay sitio para un nuevo desalmado. Incluso después de los juicios de Núremberg, cuando sus sucios pabellones estaban repletos, se admitían nuevos ingresos. Nunca tuvo que esperar un cruel por muy hacinadas que estuvieran las celdas. En el Averno no existen restricciones, cualquiera es bienvenido y las preferencias quedan completamente prohibidas. Nadie debe perderse la condena que con tanto merecimiento ganó. El que hizo el diseño del infierno quiso que, por si acaso, cupiéramos todos.

Mario Pérez Antolín
(De "Oscura lucidez", editorial Baile del Sol)

Nuestros escritores y poetas

A Teresa de Jesús

De esta Santa que yo hablo,
Se pasó la vida entera,
Recorriendo toda España,
Dejando en ella sus huellas.

Era abulense leal,
Más bien era morañega,
Pues nació en Gotarrendura,
Donde vivía su abuela.

De esta Teresa que os hablo,
Era una Santa andariega,
Pues fundó muchos conventos,
Siendo ella bien jovenzuela.

Y cuando salió de Ávila
A fundar en otras tierras,
Al pasar el río Adaja
En los postes que hay por fuera,
Sacudió la zapatilla,
Según cuenta la leyenda,
Diciendo que no quería,
Ni el polvo de la su tierra.

En un viaje que hicieron,
Ella, con otras dos más
Iban cantando y bailando,
No lo hacían nada mal.

Pero un señor que iba al lado,
Se molestó por demás,
Y dijo a nuestra andariega
Cien palos te voy a dar
Y ella contestó, los quiero,
Firme, no se vuelva atrás.

Pues, necesito estos ciento,
Y, quizás otros cien más,
Pues voy a hacer un convento
En Alba de Tormes, ya.

Presta salió para Alba,
Para allí poder fundar,
Y convenció a todo el pueblo
Porque el convento allí está.
Ella fundó en otros pueblos,
Pero en Alba se quedó,
Porque decía que allí
Descansaba en el Señor.

En un éxtasis que tuvo,
Ella un sueño lo llamó,
Se la presentó Jesús,
En la misma habitación.

Ella preguntó ¿Quién eres?
Él sonriendo la miró,
¿Y quién eres tú muchacha,
Que no conoces a Dios?
Soy Teresa de Jesús,
Ella fuerte contestó
Y yo Jesús de Teresa,
Ya estamos aquí los dos.

En su quinto centenario,
Yo la quiero recordar,
Diciendo que era una Santa
Pero una Santa mundial.

Cuando murió aún era joven.
Enterrada en Alba está,
Pero su brazo incorrupto
Está en su tierra natal.

Yo que soy paisana tuya,
Soy del pueblo de El Bohodón,
Donde aquí grandes y chicos,
Te tiene gran devoción.
Y como sé que tú puedes,
Te pido de corazón.
Que con tu brazo incorrupto
Nos mandes tu bendición.

Caridad Martín.

¿QUIÉN FUERA…?

Sentada en una silla
miro por la ventana.
¿Qué está haciendo mi familia?
¿Es de mí de quien hablan?
Veo unos rizos dorados;
sin duda alguna es Sofía.
Yo saludo con la mano,
ella se ríe y me mira.
Sus sillas blancas llenan el jardín
y sus voces llenan el silencio.
Pero, ¿quién llena el vacío
que en esta habitación estoy sintiendo?
Los chicos juegan en la arena,
pero yo miro a mi hermana.
Aunque tengo envidia de ella
nunca lo he dicho en voz alta.

Quién fuera una niña
para tener tu brillante sonrisa,
tu alma inocente y cándida,
tus ojos marrones llenos de vida.

Suspiro y vuelvo a suspirar.
Sin darme cuenta miro al cielo.
Oigo a los pájaros cantar;
no entiendo su idioma secreto.
Ahora les envidio también,
pues siempre viajan ligeros.
No tienen ni reina ni rey
y sus leyes son las del viento.

Quién fuera un pájaro
y poder volar sin reparos.
Mirar la ciudad desde lo alto,
dormir solo en un tejado.
Miro el reloj de reojo;
ya es hora de marcharse.
Tanto dar uso a mis ojos
y al final se ha hecho tarde.

Quién fuera el tiempo
para pararse en el momento
en el que tus labios sinceros
me dicen “te quiero”

Quién fuera tantas cosas,
quien cumpliera sus sueños.
Quién fuera escritora,
que es lo que yo quiero.

Elena Clavo Martín

Cuarenta y cuatro años después...

Hacía 44 años, sí, que ninguna torre de ninguna iglesia de Arévalo veía ondear sobre ella la bandera blanca, símbolo de la Pureza, de la Paz, de la Reconciliación, al tiempo que anuncia que un hijo de una de sus parroquias ha sido ordenado sacerdote. Y estos días de atrás las gentes de Arévalo hemos tenido la oportunidad de ver una bandera blanca en la torre de Santo Domingo.

El domingo 5 de julio de 2015, Saúl López Cuadrado, arevalense de nacimiento, sacerdote jesuita, celebró su primera misa en nuestra Ciudad. Le acompañaron 31 curas más, jesuitas, salesianos, amigos y miembros del Arciprestazgo de Arévalo-Madrigal.

Saúl nos dice que tuvo la suerte de vivir en una familia de convicciones cristianas. De niño fue monaguillo, las figuras de don José Tomé, de don Juanjo, de don Florencio, le motivaron a entrar en el seminario.

Entró con veintitrés años, una edad normal en los tiempos que corren. Hoy, nos dice, las personas se plantean sus decisiones vitales cada vez más tarde. Considera que no tuvo vocación tardía. Lo realmente tardío fue la realización de esa vocación.

Le sorprendió que en su primera misa hubiera tanta gente de Arévalo, amigos y conocidos de fuera, sí, pero también mucha gente de Arévalo. Reconoce haber estado un poco nervioso, preocupado por cómo pudiera resultar todo, de que los asistentes estuvieran a gusto. La misa estuvo muy bonita. Guarda especial emoción y muy grato recuerdo del momento en que hubo terminado todos los asistentes se presentaban y le felicitaban.

Hablamos sobre el hecho de que hoy mismo, Saúl ha celebrado la misa del Patrón de Arévalo. Se cumplen, precisamente este mismo año, 405 desde la proclamación del Santo. En la homilía ha releído las notas de quién fue San Victorino.

Hablamos también de Ignacio de Loyola, el fundador de la Compañía, de su estancia en Arévalo, de su obra, de su personalidad excesiva. Saúl le define como un personaje superlativo.

Le preguntamos por su próximo destino. En principio marchará a Gijón, a un pequeño colegio que tienen allí a fin de terminar su formación, la que ellos llaman tercera formación, y prepararse para hacer los últimos votos, los votos perpetuos.

Nos aporta luego una pequeña biografía que se resume en las siguientes líneas: *Nace en Arévalo, ciudad en la que estuvo destinado el joven Iñigo (luego San Ignacio de Loyola) a las órdenes del contador mayor, Juan Velázquez de Cuéllar. Terminados sus estudios de Arquitectura Técnica, durante los cuales vivió en el Colegio Menor San Alfonso Rodríguez que los jesuitas tenían en Zamora, ingresa en 2001 en el noviciado de Zaragoza. Estudia Filosofía y Antropología Social y Cultural en Salamanca y luego es destinado al colegio jesuita Apóstol Santiago de Vigo, donde es profesor, tutor y colabora en la pastoral. Entre 2009 y 2014 estudia el bachillerato y la licencia en Teología Espiritual en la Universidad Pontificia de Comillas y este curso ha estado destinado en labores pastorales y educativas en el Colegio Inmaculada Concepción de Gijón.*

Cuarenta y cuatro años antes, en abril de 1971, José Delgado, otro hijo de Arévalo, celebró también su primera misa. Fue, nos dice Pepe, junto a Jesús Vivanco Galindo, arevalense y salesiano, el último en cantar misa en todos estos años.

José Delgado nos cuenta que fue muy emocionante, después de tanto tiempo, participar en esta primera misa de otro sacerdote hijo de Arévalo.

José nos cuenta su vocación tardía. Trabajó en los comercios que su familia mantenía en el Arrabal de Arévalo. Marchó a los 18 años al ejército y cuando regresó fue el momento en el que se planteó su futuro.

Recuerda la lectura de "Mundo Negro", una revista misionera. Decidió ingresar en la orden de los Misioneros Combonianos, orden fundada por Daniel Comboni.

Recibió su primera formación en Corella y la formación normal en Moncada. Ordenado sacerdote el 3 de abril de 1971, celebró, como ya hemos dicho, su primera misa en Arévalo, el día 11 de abril de 1971.

Trabajó durante 3 años en el seminario de Corella formando a pequeños seminaristas.

En 1975 marchó a la República Centroafricana. Allí permaneció durante dos años.

Luego, en 1977, fue a la República del Chad, alternando su estancia allí con periodos de tiempo en España y la vecina Portugal.

Y cuarenta y cuatro años después, José Delgado, sacerdote arevalense, ha participado en la misma iglesia, en Santo Domingo de Silos, de la primera misa de otro sacerdote, Saúl López Cuadrado, también hijo de Arévalo.

Juan C. López

Clásicos Arevalenses

En 1966 José "El Canina" pasa la noche en los chiqueros dormido con seis toros bravos.

Primer domingo de junio de 1966. Son cerca de las 7 de la mañana y la gente se prepara para correr el encierro. El "hormiguillo" del miedo corre por el cuerpo de los que se sitúan en la calle de los Descalzos dispuestos a ser los más próximos a la manada en la carrera hacia la plaza, instalada para la ocasión justo enfrente del Cuartel. De pronto, la noticia corre como un reguero de pólvora. ¡Hay un hombre muerto en los chiqueros! ¿Cómo es posible? Es la pregunta más escuchada en la ciudad de Arévalo.

Los toros habían sido desembarcados la noche anterior y el "guarda" en un descuido ha dejado subir a algún desaprensivo que se ha caído en el corral. Lógicamente todos piensan que los toros han dado buena cuenta de él

Por fortuna, el monumental susto pasa inmediatamente a ser anécdota. Serenados los ánimos se comprueba que quien está allí, tan acurrucado, se encuentra durmiendo plácidamente, ajeno, eso sí, al gran susto que ha dado a los responsables municipales.

¿De quién se trata?, preguntan los vecinos. Hay que esperar a ver si se mueve. Una vez conducidos los astados de un compartimento a otro y cerrada la puerta que los separa, alguien desde arriba toca al durmiente con una vara en el cuerpo.

Al despertar está a punto de dar un grito pero el instinto le frena. La puerta está entreabierta y al otro lado están los correspondientes seis toros. De su garganta solo sale una lacónica frase: ¡Ay, madre mía! José Vidal "El Canina" (pues de ese popular paisano, amigo de todos, se trata), se ha dado cuenta de algo escalofriante: ¡Ha pasado la noche en un lecho de tierra, arropado por seis toros bravos!

Con las debidas precauciones "Canina" es aupado hasta encontrarse fuera de peligro. Enseguida surgen las frases de recriminación: ¡De buena te has librado! ¡A ver si ya de esta escarmientas! ¿No ves que han podido acribillarte los toros? Y otras similares.

Pero José solo sabe repetir una y otra vez ¡Ay, madre mía!.

Una vez que nuestro singular personaje se recupera del susto aguanta las bromas y los achuchones de cuantos están a su alrededor. Cuando consigue tranquilizarse intenta explicar lo que le ha ocurrido. Cuenta cómo el sábado por la tarde salió acompañado como siempre de su hermano Julio. He de hacer constar que José y Julio, "Los Caninas", eran en 1966, como lo son ahora, una pareja de hermanos mellizos que gozaban y aún siguen gozando de la simpatía de todos los vecinos arevalenses.

Pues bien, a ambos les gustaba beber más de la cuenta, por lo que de vez en cuando cometían alguna excentricidad. Sin embargo desde hace ya algunos años el alcohol ni lo prueban.

Siguiendo con el relato, ante el asombro de los que le rodeaban cuenta José cómo la tarde del sábado empezó con vino y remató la "faena" con anís. En un momento dado llegó a los corrales. Allí estaban los toros que al día siguiente iban a ser soltados en el encierro.

«Yo, como otras personas me he asomado para ver los bichos. He debido asomarme demasiado, porque no sé cómo, me he caído dentro del corral. En aquel momento no había nadie por allí, y la verdad es que me he dado un gran golpe en el costado al caer y me duele mucho todo el cuerpo. Cuando he visto la sombra de los toros a mi

alrededor me he acurrucado y no sé si por el dolor, por el miedo o por el cansancio me he quedado dormido. Menos mal que no me ha pasado nada. ¡Vaya disgusto para mi madre!».

Hubo comentarios para todos los gustos, unos opinaban que a los toros les hizo alejarse el olor a alcohol, lo cierto es que nuestro amigo "Canina" pudo contar su singular aventura.

Este curioso episodio fue aireado por la prensa nacional, incluso la revista "Semana" dedicó tres páginas a comentarlo, ilustrándolo además con varias fotografías. Algunos de los comentarios que se hacían en esas páginas no fueron muy afortunados por lo que he tratado en estas líneas simplemente de recordar una curiosa anécdota que tuvo todos los visos de ser trágica y que afortunadamente se quedó en cómica.

Los hermanos "Canina" acaban de cumplir 65 años y como ya he dicho con anterioridad se han olvidado por completo del alcohol. ¡Lástima que de siempre les ha fallado la vista! Viven junto a una hermana y van siempre relucientes y elegantemente vestidos.

Es deseo de quien esto firma que les sigamos viendo muchos años dando sus cotidianos paseos por la plaza del Arrabal y jugando su partidita de tute en "La Campana".

Julio Jiménez
Diario de Ávila
1 de julio de 1994

MONTAJES ELÉCTRICOS
Javier Sánchez s.l.
Hijo de José Sánchez
LINEAS ALTA Y BAJA TENSIÓN
CENTROS DE TRANSFORMACIÓN
BOBINADO DE MOTORES Y TRANSFORMADORES
AUTOMATIZACIÓN
ALUMBRADO PÚBLICO
INSTALACIONES INTERIORES
TELF. Y FAX: 920 30 09 52
TELFS.: 645 43 51 70
645 43 51 76
C/ República Dominicana nº 11
apartado de correos : nº 5
05200 Arévalo (Avila).
montajesjaviersanchez@gmail.com

LAE Loterías del Estado
Administración de Loterías nº 3
Muriel
C/ Zapateros, nº 14
05200 - ARÉVALO - Ávila
Tfno: 920 300 144
www.loteriadearevalo.com
loteriasmuriel@gmail.com